



Palacio de La Moneda
a 05 de Junio de 1990.



SEÑOR EMBAJADOR:

Mucho aprecio las cariñosas expresiones vertidas en su carta de 16 de abril último, en la cuál me cuenta sus primeras impresiones acerca del hermano pueblo costarricense y del interés que ellos tienen para con el proceso chileno.

Agradezco sinceramente sus palabras de afecto y sus deseos de que mi gestión tenga éxito, la que - con la ayuda de Dios y de mis colaboradores - se encaminará al encuentro de la reconciliación nacional y la cooperación internacional.

Reciban Ud. y Ximena, mis afectuosos recuerdos.

Un cordial abrazo de nuevo, con

Patricio Aylwin Azocar

PATRICIO AYLWIN AZOCAR

AL SEÑOR
JAIME MORENO LAVAL
EMBAJADOR DE CHILE EN COSTA RICA
SAN JOSE

REPUBLICA DE CHILE
 MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
 EMBAJADA EN COSTA RICA

Agradecer

San José, 16 de abril de 1990

Excelentísimo Sr. Sr.
 Patricio Aylwin
 Presidente de la
 República de Chile
 Presente.

Estimado Presidente:

Habiendo asumido la Misión con que me honrara y a tres días de presentar cartas credenciales al Presidente Oscar Arias, le envío un afectuoso saludo desde esta capital.

En las pocas jornadas que he compartido con los costarricenses, he podido advertir el inmenso cariño de este pueblo hacia usted y el interés con que se sigue el proceso de democratización que tan dignamente encabeza. Ser Embajador del Chile fue sergio el 14 de diciembre último es un orgullo que nuevamente agradezco a usted. Tenga la certeza, estimado Presidente, que su gran generosidad para conmigo estará respaldada por un trabajo de servicio público motivado por el espíritu que usted da a su mandato.

REPUBLICA DE CHILE
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
EMBAJADA EN COSTA RICA

He encontrado en el personal de esta Embajada toda la colaboración para el éxito de la gestión. Asimismo, le he hecho ver los grandes líneas que inspiran a ser gobierno.

Le pongo transmitir con cariños salud, de parte de Ximena, hijos y mío, a la señora Leonor. Del mismo modo, acepte usted el nuestro, con los sinceros deseos de una labor eficiente, para lo cual siempre pedimos a Dios que le ilumine y otorgue las fuerzas necesarias.

Atentamente,

Jaime Moreno Laval